

TEXTOS

GUILLERMO DE OCKHAM (1285-1349)

SUMA LÓGICA. Primera parte. Capítulos 14-15.



Capítulo 14.

Sobre este término común "universal" 'y sobre el "singular" opuesto a él.

Como no basta al lógico un conocimiento tan general de los términos, sino que precisa conocer los términos más en especial, por eso después de que se ha tratado de las divisiones generales de los términos, hay que continuar con las cosas contenidas bajo algunas de aquellas divisiones.

Pero primero hay que tratar de los términos de segunda intención, segundo de los términos de primera intención. Pero se dijo que términos de segunda intención son tales [como] 'universal', 'género', 'especie', etc., por eso de aquellos que colocan cinco universales hay que decir algo.

Sin embargo primero hay que hablar de este común 'universal' que se predica de todo universal, y del singular opuesto a él. *Hay dos tipos de conceptos o universales los términos de primera intención, o los nombres comunes (mesa, silla, hombre), y los términos de segunda intención que son conceptos que hacen referencia a otros conceptos. Por ejemplo: universal, género (animales mamíferos aglutina varias especies) y especie (caballo, vaca son especies aglutinadas en el género mamífero) son todos de segunda intención.*

Pero primero hay que saber que 'singular' se toma de dos modos. De un modo este nombre 'singular' significa todo aquello que es uno y no varios. Y de este modo quienes sostienen que el universal es alguna

cualidad de la mente predicable de varios, sin embargo no por sí sino por aquellos varios, tienen que decir que cualquier universal es verdadera y realmente un singular: pues así como cualquier palabra, tan común como sea por institución, es verdadera y realmente singular y una en número, pues es una y no varias, así una intención del alma, que significa varias cosas fuera [de ella], es verdadera y realmente singular y una en número, pues es una cosa y no varias, aunque signifique varias cosas. *Primera definición de universal: El universal es una cualidad de la mente que se puede predicar de muchos singulares. El universal es uno, y se refiere a muchos individuos.*

De otro modo se toma este nombre 'singular' por todo aquello que es uno y no varios, ni es por naturaleza signo de varios. Y tomando así 'singular' ningún universal es singular, porque cualquier universal es por naturaleza signo de varios y por naturaleza se predica de varios. De aquí que al llamar universal algo que no es uno en número, —que es la acepción que muchos atribuyen al universal—, digo que nada es universal a menos que quizás abuses de este vocablo, al decir que pueblo es un universal, pues no es uno sino muchos; pero aquello sería pueril.

Segunda definición de universal y de singular: El universal es signo de muchas cosas y puede ser predicado de muchas cosas.

El singular, sin embargo, no puede ser signo de muchos. Hay que decir entonces que cualquier universal es una cosa singular, y por eso no es universal sino por la significación, porque es signo de varios. Y esto es lo que dice Avicena, en la Metafísica, V, I: "En el intelecto una forma está referida a una multitud, y según este respecto es universal, pues un universal es una intención en el intelecto, cuya disposición no cambia respecto de cualquier cosa que tornes". Y continúa: "Esta forma, aunque respecto de los individuos sea universal, sin embargo respecto del alma singular, en la que se imprime, es individual. Pues es una de las formas que están en el intelecto". Quiere decir que el universal es una intención singular del alma misma, que por naturaleza se predica de varios, así que gracias a que por naturaleza se predica de varios, no por sí sino por aquellos varios, se llama universal; pero porque es una forma, existente realmente en el intelecto, se llama singular. Y por lo tanto 'singular' se predica del universal del primer modo dicho, pero no del segundo modo; como cuando decimos que el sol es causa universal, y sin embargo ciertamente es una cosa particular y singular, y en consecuencia ciertamente es causa

singular y particular. Pues el sol se dice causa universal, porque es causa de varias cosas, a saber, de todas estas cosas inferiores generables y corruptibles. Pero se dice causa particular, porque es una causa y no varias causas. Así una intención del alma se dice universal, porque es un signo predicable de varios; y también se dice singular, porque es una cosa y no varias cosas. *El universal no es muchos, sino una intención singular del alma que se puede predicar de muchos. Por referirse a esos muchos se llama universal, por referirse a una única forma existente en el entendimiento se le llama singular.*

Sin embargo, hay que saber que el universal es doble. Uno es universal naturalmente, a saber, el que naturalmente es un signo predicable de varios, como cuando, análogamente (*proportionaliter*), el humo significa naturalmente el fuego, y el quejido del enfermo, el dolor, y la risa, la alegría interior. Y tal universal no es sino una intención del alma, por lo que ninguna sustancia fuera del alma ni accidente alguno fuera del alma es un universal tal. Y de tal universal hablaré en los siguientes capítulos. *Hay dos tipos de universal, uno son signos naturales, por ejemplo el humo significa fuego. Pero incluso éstos no son ningún tipo de sustancia.* El otro es universal por institución voluntaria. Y así la palabra hablada, que ciertamente es una cualidad numéricamente una, es universal, a saber porque es un signo instituido voluntariamente para significar varios. De aquí que así como la palabra se dice común, así se puede decir universal; pero esto no se tiene por la naturaleza de la cosa sino sólo porque se ha instituido a voluntad. *El segundo tipo de signos son los no naturales, que son convencionales, es decir, que significan sólo por la decisión de los que los crean. Por ejemplo los signos que utiliza la ciencia.*

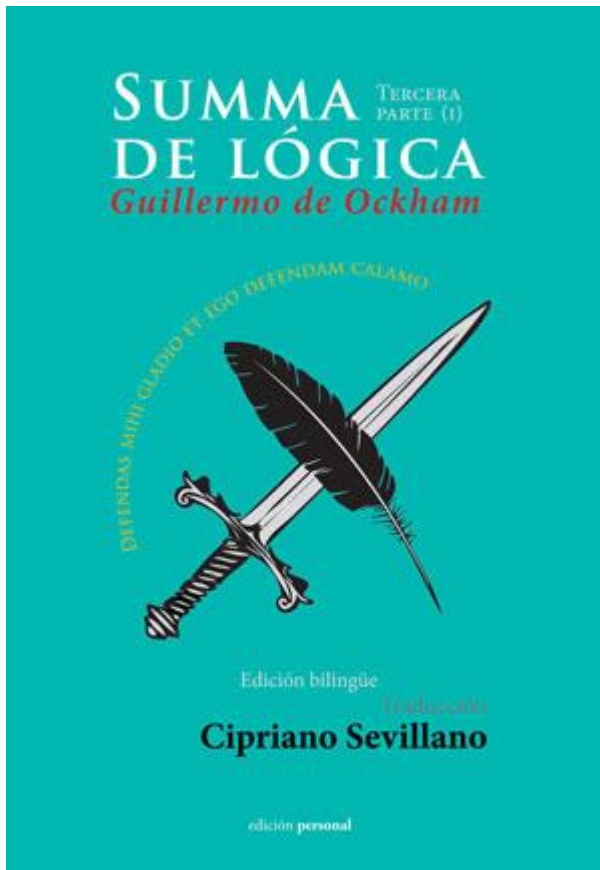
Capítulo. 15.

Que el universal no es cosa alguna fuera del alma.

1. Y como no basta exponer estas cosas si no se prueban con razones claras, por eso para lo dicho adelantaré algunas razones, y también lo confirmaré con autoridades. Pues que ningún universal es sustancia alguna existente fuera del alma se puede probar con evidencia. Primero: ningún universal es una sustancia singular y una en número. Pues si se dijera eso, se seguiría que Sócrates sería algún universal, pues no hay mayor razón para que una sustancia singular sea más universal que otra. Entonces ninguna sustancia singular es algún uni-

versal, pero toda sustancia es una en número y singular, porque toda sustancia o es una cosa y no varias o es varias cosas. Si es una y no varias, es una en número; pues a esto todos llaman uno en número. Pero si alguna sustancia es varias cosas, o es varias cosas singulares o varias cosas universales. Si se diera lo primero, se sigue que alguna sustancia sería varias sustancias singulares, y a consecuencia de la misma razón alguna sustancia sería varios hombres; y entonces, aunque un universal se distinguiera de un particular, sin embargo no se distinguiría de unos particulares. Pero si alguna sustancia fuese varias cosas universales, tomo una de estas cosas universales y pregunto: o es varias cosas o [es] una y no varias. Si se diera lo segundo, se sigue que es singular; si se diera lo primero, pregunto: o es varias cosas singulares o [es] varias cosas universales. Y así habrá un progreso al infinito o se llegará a que ninguna sustancia es universal que no [sea a la vez] singular, por lo que resta [la alternativa] que ninguna sustancia es universal. *¿Cuál es la realidad del universal? El universal no es ningún tipo de sustancia singular (ni anterior a la cosa, ni en la cosa) es sólo un signo, porque ninguna sustancia es universal.*

2. También, si algún universal fuese una sustancia, existente en las sustancias singulares, distinta de ellas, se seguiría que puede darse sin ellas, porque toda cosa anterior naturalmente a otra puede darse por la potencia divina sin ella; pero el consecuente es absurdo. *El universal no puede ser sustancia porque si no podría existir con independencia de las cosas o sustancias, podría ser subsistente como las ideas de Platón.*



INTRODUCCIÓN

¿Qué son lo universales o conceptos abstractos? ¿Qué realidad tienen? ¿Cuál es su función epistemológica? ¿Cómo se forman en el entendimiento?

La Historia de la filosofía ha dado diversas soluciones.

- **Idealismo platónico.** Atribuye realidad extramental a las ideas. Realismo de las ideas. Tiene su correspondencia en la teoría medieval denominada “ultra-realismo” cuyos principales representantes son San Agustín (354-430), Escoto Eriúgena (810-877), Fregedisio Remigio de Auxerre (841-908), Odón de Tournai (+1113), Guillermo de Champeaux (1070-1120), Gil de Roma (1217-1260).

- **Realismo aristotélico.** El universal o concepto es abstraído por el entendimiento en cuanto forma sustancial o esencia (es descubierto y construido por el entendimiento en las cosas). Es decir, el universal es aprehendido como

algo diferente de lo sensible, no está *in re*, es decir, tiene su fundamento epistemológico aunque no ontológico en lo sensible.

- **Realismo moderado.** Es la postura sostenida por Tomás de Aquino: los universales no son entidades subsistentes pero *solo existen en las cosas singulares*. La universalidad es el resultado del proceso abstractivo y por tanto mental, pero tiene fundamento *in re*, pues produce el conocimiento de la forma sustancial o esencia, la *quidditas* de la cosa, al separarla el entendimiento de la materia "*signata quantitate*" que la individualiza. El universal tiene su fundamento epistemológico y ontológico en lo sensible. Anteriormente, La teoría de las formalidades como principio de individuación en Duns Scoto (1266-1308) también está en esta línea.

- **Nominalismo.** Solo tiene existencia propiamente hablando lo individual, las cosas singulares, Sólo tenemos conocimiento de las cosas, de sus propiedades fácticas, no de sus esencias. Los universales son denominaciones o nombres que les damos al conjunto de tales propiedades. Entre sus partidarios están Heurico de Auxerre (841-846), Roscelino (1050-1120), Pedro Abelardo (1079-1142), San Porciano (1270-1332), Enrique de Harclay (1270-1317) y Guillermo de Ockham (1285-1347).

Ockham negará los supuestos esencialistas de la metafísica tomista (basada en la distinción especulativa entre esencia y existencia). Lo que el entendimiento descubre en el objeto son sus propiedades empíricas. Su pensamiento tiene como punto de partida la distinción epistemológica entre conocimiento intuitivo y abstractivo. El primero, que es conocimiento directo e inmediato, intuitivo de las realidades concretas o individuales, nos proporciona la evidencia empírica de las realidades naturales o contingentes. El conocimiento intuitivo no versa sobre supuestas esencias sino sobre propiedades fácticas. Solo podemos tener conocimiento cierto de lo que podemos intuir experimentalmente. Esta conclusión en el ámbito epistemológico implica en el ámbito ontológico que no hay más realidad que los seres individuales

El conocimiento abstractivo, basado en conceptos universales y en las relaciones lógico-deductivas que el razonamiento especulativo establece entre ellos,

es un conocimiento incierto y mal fundado puesto que aunque sean conclusiones correctas desde un punto de vista lógico pueden no tener correspondencia en la realidad. Por ejemplo, el concepto de causalidad (fundamento de la teología tomista) sólo se puede afirmar después de ser comprobada en la experiencia. Sobre el proceso de formación del universal, Guillermo de Ockham se limita a explicar cómo a partir de los individuos formamos especies para poder enclasarlos o clasificarlos. Los universales son, en el fondo, conceptos lingüísticos: nombres, convenciones, *flatus vocis*, signos arbitrarios para designar a los objetos. Sobre su formación, Ockham se limita a decir que el entendimiento los forma espontáneamente. El entendimiento posee, pues, una estructura lingüística que reacciona ante los objetos produciendo espontáneamente los conceptos como signos de los mismos. El nominalismo de Ockham es una lógica del lenguaje ya que la explicación del conocimiento abstractivo se hace a partir de las estructuras del lenguaje. El conocimiento humano no precisa ningún intermediario o universal - La relación epistemológica entre sujeto y objeto es directa e inmediata. Además las relaciones entre los conceptos universales o especies no se nos muestran en la realidad. Ningún razonamiento deductivo puede probar la verdad de una relación cuya conclusión no se da en la experiencia. Las únicas relaciones conceptuales ciertas son las relaciones empíricas.

Los universales que habían servido al tomismo para ascender desde la existencia de los seres finitos y contingentes hasta la existencia de Dios son reducidos a puros nombres, insuficientes para probar los que pretenden. La catedral gótica de la teología natural tomista se derrumba.

La teoría del conocimiento de Ockham tiene su punto final en la formulación del denominado “Principio de economía” (la famosa “navaja de Ockham”) y que expresarse del siguiente modo: *No hay que multiplicar los entes sin necesidad*, es decir, no hay que proponer la existencia de más entidades de las necesarias para explicar los hechos. . Ockham es la puerta de paso a la ciencia renacentista.

"Evidentemente, cabe hacer al nominalismo de Ockham la siguiente pregunta: ¿cómo es que el concepto de hombre es universal, aplicable a todos los hombres, si entre ellos no hay identidad de esencia? A esta pregunta los nominalistas del siglo XIV -y de cualquier siglo- contestarán: el concepto de hombre es aplicable a todos los hombres, no porque posean la misma esencia, sino porque las distintas "esencias" de los distintos individuos se parecen entre sí. Sócrates se parece a Platón en múltiples aspectos y de ahí que podamos decir "Sócrates es hombre", "Platón es hombre"; también se parecen, aunque menos, al caballo de Calígula y por ello podemos decir "Sócrates es animal", "el caballo de Calígula es animal". El único fundamento real de los conceptos universales es, pues, la semejanza entre los individuos".

Juan Manuel Navarro Cordón, Tomás Calvo Martínez, *Historia de la Filosofía*.

ENLACES



<http://www.filosofiafacil.com/04.TextoOckham.pdf>

http://filosofiamaterialesyrecursos.es/14_Historia_de_la_Filosofia_Ockham.html

<https://www.webdianoia.com/medieval/ockham.htm>

<http://www.philosophica.info/voces/ockham/Ockham.html>

<https://youtu.be/hkcw2sO0jJ4>